

# El Eco de Cartagena

## Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.  
La subscripción se contará desde 1º y 15 de cada mes.—No se devuelven los originales.  
Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor 18.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Loréte, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre; Mr. George B. Fiske, 121 Park Row, New-York.—Ed. correspondencia al Administrador.

### TIEMPO PERDIDO

Hoy comenzamos la publicación del extenso informe que la Comisión especial y técnica, nombrada por el ministerio de la Gobernación, ha formulado sobre las circunstancias del Proyecto de alcantarillado de esta ciudad, y la condición de las obras ejecutadas con arreglo al mismo.

Es un documento muy interesante bajo diversos aspectos. Pero no tratamos de hacer ahora su examen detenido.

Anotaremos únicamente, que sus conclusiones, afirmando la necesidad imperiosa del alcantarillado y lo intolerable de los actuales desagües, asegura la prosecución y el término de estas obras tan principales para el saneamiento de la urbe, dando al traste con aquellas esperanzas, que algunos egoístas se forjaron, de que la complicación de este asunto, hiciera imposible la aplicación y el cobro del arbitrio asignado al pago de esas obras, y mantuviera el privilegio que, con grave daño general gozaban ciertos predios de Cartagena.

El resultado estaba previsto y no podía ser dudoso para nadie que serenamente hubiese analizado esta cuestión. Por eso es lamentable que se hayan perdido tiempo y oportunidad muy singulares, para la única labor práctica que debe seguirse en lo relativo al reparto de la carga que representa el arbitrio sobre el alcantarillado.

Los ramos de Guerra y de Marina principalmente, están en Cartagena representados por servicios e intereses de mucha monta, á quienes favorecen, como es muy natural, las mejoras de un carácter tan general como el saneamiento. Y es muy justo que á esas mejoras contribuyan, por ser su magnitud muy superior á los recursos ordinarios del municipio.

Así lo pensaron los iniciadores de ese Proyecto de alcantarillado, y tan luego como éste entró en curso de ejecución, acordaron practicar las gestiones necesarias para obtener el concurso, la participación en el gasto, de esos ramos de Guerra y Marina, que puede extenderse, por razón de sus servicios respectivos en Cartagena, á los de Gracia y Justicia y Fomento.

Pero no sabemos que se haya dado todavía un solo paso en el sentido de cumplir aquellos acuerdos tomados hace más de un año, casi el mismo tiempo que está en el Gobierno, persona tan obligada en favor nuestro, como el actual ministro de la Guerra, autor de la proposición de ley, en cuya virtud fué creada aquí la Comisión especial de ensanche y saneamiento, y jefe de los servicios que tienen en Cartagena la más importante representación.

Se impone, por consiguiente, ganar el tiempo perdido, ya que tanto se ha malgastado, hasta ahora, en este asunto que fué tomado como pie de campañas políticas enteramente fracasadas ya.

### Flores de un día

Pietérico de tedio, mi enfermedad moral, he estado hoy añorando mis ya muertos amores...  
recuerdos que consisten en unas secas flores prensadas con las hejas de un novelón de...  
Y allí he visto unos nardos, que un alma virginal creó en mi pecho un día de místicos ardores...  
y luego, indiferente, rei, más sin rencores, creó una flor de adelfa que me hizo mucho mal...  
Una camelia blanca me habló de Margarita, y un ramo de violetas de una galante cita...  
Después... ¡oh qué contraste!... una rosa de pasión...  
Nando a mi memoria, no dióme claridad, y sólo describió su enigma el novelón...  
hallarla en un capitulo llamado... Falsedad...  
Esteban Salorres.

### Las tormentas

Comunican de Vigo que ha desatado sobre la población una horrible tormenta acompañada de un fuerte ciclón.  
Una chispa eléctrica penetró en una casa matando á un joven que se hallaba acostado.  
En la misma cama dormía otro niño hermano del muerto que resultó con quemaduras leves.

### NADERIAS

El Bloque no sabe á qué carta quejarse.  
Ayer se entusiasmaba con el cambio de Gobernador.

Y hoy, titubea, vacila y declara que no conoce al Sr. Avedillo.  
Y le dedica muy pocas líneas.  
Lo cual es un ventaja para el nuevo Gobernador.  
Porque de lo malo, poco.

Pero no tiene razón el Bloque para escamarse.  
Cuando El, lo ha hecho, sus razones tendrá.  
Y hay que tener confianza en El. Como la tenemos nosotros.  
Que sabemos los puntos que calza en política.  
Y en tauronomía.  
¡Como que toré al pueblo como los propios ángeles, toreros!

Nuestra información es mejor que la de «La Tierra».

Dicho sea sin ánimo de restarle suscriptores.  
Ayer publicamos la conferencia celebrada entre los señores Canalejas y García Vaso.

Hoy vamos a dar á luz, la celebración entre los señores García Vaso y Avedillo.

Y garantizamos la veracidad de ambas noticias.  
Como «La Tierra» garantiza la veracidad de los éxitos del Bloque.

García Vaso.—Jura usted señor Gobernador, en nombre de Dios, apoyar quantos disparates se le ocurran al Bloque Cartageno de las Izquierdas.  
Gobernador.—Si juro.

García Vaso.—Jura usted simpático Gobernador, proteger, defender y amparar la inocencia... de mis amigos políticos.  
Gobernador.—Si juro.

García Vaso.—Jura usted gobernador de mis entretelos, cometas arados á todos los que no sean bloquistas, destruya la última trinchera del cañonazo, hacer una merienda (Bommaté le dará la receta) con todos los cañiques y dejarme el distrito libre para que yo campe por mis respetos.  
Gobernador.—Si juro.

García Vaso.—Si así le haceis, joven y amable Gobernador, que gozará, que Canalejas os lo premia, con un Gobierno Civil de primera; y aún, que «La Tierra» os lo demande, con un recorrido, también de primera.  
Gobernador.—Amén.

Ya ven los bloquistas, cómo no hay motivos para entristecerse.  
Y no está bien dudar de la omnipotencia de El.  
No es, el Director del correo? Pues tengamos todos la ciega.  
¡Que en buenas manos está el pañuelo!

### Restos Ilustres

Madrid 7.9 m.  
Comisionado por Románbates, el oficial mayor del Congreso fué al cementerio de San Nicolás, haciéndose cargo, en nombre de la Cámara, de los restos de Méndizbal, Muñoz Torrero, Olózaga y Coltrava, cuyas sepulturas están destruídas.  
Mañana se recibirá la comisión de gobierno interior del Congreso para pedir al real patrimonio ceda terrenos para construir el mansofo con objeto de conservar los gloriosos restos.

### UNA BODA

Ayer tarde á las seis se celebró en el Oratorio de la morada del nuestro distinguido amigo el teniente coronel de Infantería de Marina, D. Rogelio Vázquez, el matrimonio en la casa de su hermosa hija Elena con el Director general de la Compañía de mineras en España Mr. Juan Foraste.

Apudatos á todos los invitados de la desposada y firmaron el acta matrimonial como testigos, el excelentísimo Sr. D. Alejandro Bouyón, comandante general del Arsenal, don José María Sarategui, delegado de la Sociedad Constructora Naval, don Miguel Vázquez, teniente coronel de Infantería de Marina, tío carnal de la conyacente; y por parte del novio: don Andrés de Mera, abogado del Ilustrísimo Colegio de Huelva; don Carlos Sundheim y D. Manuel Balbuena, ingeniero de minas.

Bendijo la unión el vicesacerdote, teniente cura de la parroquia de San Domingo D. Francisco Olivares.

Vestía la novia elegantísimo y rico traje blanco, primorosamente bordado, á sus cubiertas con el amplio velo nupcial. Completaba el adorno de su elegante toilette, «golpes» de flor de abalhar y ricas joyas de brillantes.

El novio, así como todos los invitados, del sexo fuerte, vestía de rigurosa etiqueta.

Terminado el acto religioso, fueron obsequiados todos los invitados con un espléndido lunch.

Los nuevos esposos embarcaron anoche en el trasatlántico francés, siendo sus propósitos realizar un largo viaje de recreo por la Argelia, Túnez, Sicilia, Italia y Prusia.  
Tanto á los conyacentes como á nuestro querido amigo, D. Rogelio Vázquez, le enviamos nuestra sincera felicitación.

### Sobre el Alcantarillado

El informe dado á este Ayuntamiento por la comisión técnica sobre las obras del Alcantarillado de esta ciudad es el siguiente:

«Excmo. Sr.: La Comisión nombrada por V. E. para informar acerca de las obras del alcantarillado y abastecimiento de aguas que para el saneamiento de Cartagena se realizan en esta población, después de haberse trasladado á la misma, examinado antecedentes y trabajos, escuchado explicaciones verbales, y leído escritos de concejales, propietarios, facilitadores y contratistas de aquellas, tiene el honor de informar á V. E. lo siguiente:

En 1890 teniendo el Ayuntamiento de Cartagena la feliz idea de realizar el saneamiento de la ciudad, á fin de que se redujeran las causas de muchas enfermedades evitables que diezaban la población, y que desapareciera la considerable cifra de mortalidad que registraban las estadísticas demográficas de este concilio entre facultativos españoles para la prescripción de proyectos de alcantarillado, con el complemento indispensable del abastecimiento de agua necesario para su limpia y buen funcionamiento.

Respondiendo al encargo, se presentaron un proyecto, cuyas obras fueron sacadas á subasta.

Sería larguísimo enumerar una porción de incidentes y tramitaciones que tuvieron lugar, tanto con motivo de este proyecto, como del que lo siguió y hoy está en ejecución.

Pero como del relato de toda esa historia no se obtendría fruto práctico alguno, aún á riesgo de cometer algunas omisiones que no afectan en lo más mínimo al caso, se limitará la Comisión á sintetizar en la forma siguiente:

Al someter la subasta á la aprobación del Ministerio de la Gobernación se vió que faltaba la del proyecto y entonces se dió éste á informe de la Junta Consultiva de Urbanización y obras y fueron aprobados de Real orden proyecto y subasta. Pasó aqúe después á los Ministerios de Fomento de la Guerra y de Marina, por electar las obras á una población en la cual tenían ciertas jurisdicciones e intereses, dichos centros ministeriales. Los dichos informes fueron fijados de terminadas prescripciones que habrían de tomarse en cuenta si se realizaban las obras y sobre la base de

estas prescripciones fué llevado á ejecución el proyecto.

Como se había hecho para, lo que pudiéramos llamar, el caso de Cartagena exclusivamente, y según las nuevas prescripciones había de servir á las persiones del ensanche; como el colector general en vez de llevarse por el cauce de Benipila había de establecerse en la ladera derecha y servir, al mismo tiempo, con el aditamento correspondiente, de muro de contención, la sección del colector, los cubos de fábrica, el género de obras y el movimiento de tierras había necesariamente de aumentar el presupuesto de gastos, y la consecuencia fué que la consignación fijada para la realización del proyecto se consumió en la ejecución del colector.

Así es que determinadas las obras por el importe de la consignación, se recibieron legalmente, se liquidaron y hubo que engomendar, como así se hizo al coautor del primer proyecto Arquitecta municipal, que formase otro proyecto sobre la base de lo ejecutado y comprendiendo mayor esfera de acción, con arreglo á las prescripciones de los centros ministeriales indicados.

Previas varias tramitaciones y aprobación superior se pasó á subasta la ejecución del nuevo proyecto, siendo adjudicadas á D. Francisco López Castiella, y aumentadas después á la ampliación del servicio de las precisas para la limpia del alcantarillado hasta las necesarias para el servicio de las viviendas de los vecinos que quisieran agua, y el de riegos de calles y jardines de la población.

Después de la adjudicación, se comenzaron las obras y fueron ejecutadas haciéndose previamente los replanteos parciales, sometiéndose oportunamente á la aprobación del Ayuntamiento y procediéndose por trimestres al abono de cantidades á buena cuenta en conformidad al pliego de condiciones convenido para regir en la Contrata.

Mas el día 15 del mes de Junio de 1910, cuando ya estaba terminado el colector general y hecha la red de capillaciones de los barrios de San Antón y Concepción, concluidos el depósito de las aguas y poco menos la casa de elevación de las mismas, con sus dinamos, captífugas, y pozos artesianos para dotación de

criado. El abate no podía disimular su entusiasmo por visitar la gran capital que no conocía.

Mi criado iba haciendo profundos saludos á todos para que se viera que no era un sirviente vulgar.

Aquellos hombres, con antiparras, aquellas señoras pálidas y anémicas, llenas de colorate y de perfumes, y aquellos viejos gordos y gordinos, me producían pena. El mundo me parecía un hospital, y al encontrarme fuerte y vigoroso en medio de aquellas gentes débiles y enfermizas, me parecía que con un soplo podía derribarle todo.

Una noche representaban Mérope en la Comedia Francesa y allí fuimos mi, me, el señor de la Marche y yo.

Edmunda se excusó diciendo que tenía que escribir varias cartas.

Terminando el primer acto me escabullí y regresé al hotel.

Mi prima se hallaba en el salón deshojando unas flores que le había regalado. Las había cogido por la mañana en la tumba de Rousseau.

—¿Qué haces?—le dije.—Creía que ibas á guardar esas flores como una reliquia.

—¿Por ser de Rousseau?

—Sí, por ser de su tumba.

—Estoy haciendo una prueba que es muy corriente en mi país.

—¿Y qué prueba es esa?

—Se cogen cuatro pétalos, así, y se va comprando, bando me ama, no me ama, hasta que la flor queda totalmente deshecha.

ojos y quedé aturrido. No obstante, esto duró poco; mi vanidad y mi orgullo se sobrepusieron á mi admiración.

Vivía en un departamento aparte con el abate, en la misma casa que ocupaban mi tío y Edmunda.

La triste situación de muchos necesitados me hizo apreciar el bienestar de la mía. Con la libertad de que disfrutaba, con mi dinero y con la fuerza atlética de mi juventud, fué muy extraño que no cayese en algún desorden; pero la ignorancia del mundo me defendió. El abate, que estaba encargado de dirigirme, me supo rodear de honestas distracciones.

Y por lo demás estaba bien á cubierto, pues no podía cesar otra mujer que no fuese Edmunda. En ello estaban empeñados el amor y mi orgullo.

Por la noche, después de comer, reunidos todos, frecuentábamos los salones. Mis primeras impresiones de aquella sociedad tan distinta á la mía, fueron muy desagradadas.

Sin perder nada de mi fiera constitución, fué afinándose poco á poco mi sistema nervioso.

Mi natural independencia y mi indomable rebeldía, me hicieron, pasar, en pocas semanas, de la obediencia al desdén hacia la sociedad.